

Economía y Sociedad

Indicadores Claves
N°29 - Abril 2026



Presentación

La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) desarrolla la iniciativa “Economía y Sociedad: Indicadores Claves”, con el propósito de sistematizar y compartir información regional en temas relevantes para las personas consumidoras; esfuerzo que esperamos contribuya al fortalecimiento de políticas y prácticas en el ámbito de la protección de los derechos de las y los consumidores.

Es claro que el agravamiento de los conflictos en Medio Oriente tiene fuertes repercusiones en la cadena global de suministros, situación que finalmente afecta el interés de las personas consumidoras. Por esta razón, el Informe N°29 de Economía y Sociedad analiza algunos efectos de esta problemática en temas claves como la inflación general, la inflación alimentaria, los precios de los combustibles y otras materias primas, todo con una cobertura de América Latina y El Caribe.

Coordinación

Juan Trímboli

Investigación

Armando Flores

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://www.instagram.com/consumoyaccion/>



<https://www.tiktok.com/@consumoyaccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

El presente trabajo fue posible gracias al apoyo de la Fundación FACUA e Iberian Retail Parks, S.L. de España.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

Imágenes cortesía de FreePik.

Guerra en Medio Oriente provoca muerte, destrucción y afecta cadena de suministros en el mundo

El pasado 28 de febrero, Estados Unidos e Israel iniciaron una operación militar de gran escala en contra de Irán y Líbano, ocasionando la muerte de miles de personas, muchos miles más han resultado heridas y los daños materiales se estiman en centenares de miles de millones de dólares.

Varias son las particularidades de esta guerra, destacando que Irán es el séptimo productor de petróleo del mundo y ejerce soberanía sobre una parte importante del estrecho de Ormuz, zona por la que circula un tercio del suministro global de petróleo.

Aunque este es un conflicto aún en desarrollo, la FCCR considera necesario realizar una primera exploración sobre efectos de esta problemática en América Latina y El Caribe, particularmente en temas claves como la inflación general, la inflación alimentaria, los precios de los combustibles y otras materias primas.

Primer mes de la guerra dispara la inflación en América Latina y El Caribe

Las y los consumidores son el último eslabón de todo ciclo productivo. En virtud de ello, son destinatarios de los beneficios o perjuicios generados a lo largo del proceso de producción y proveeduría de bienes y servicios.



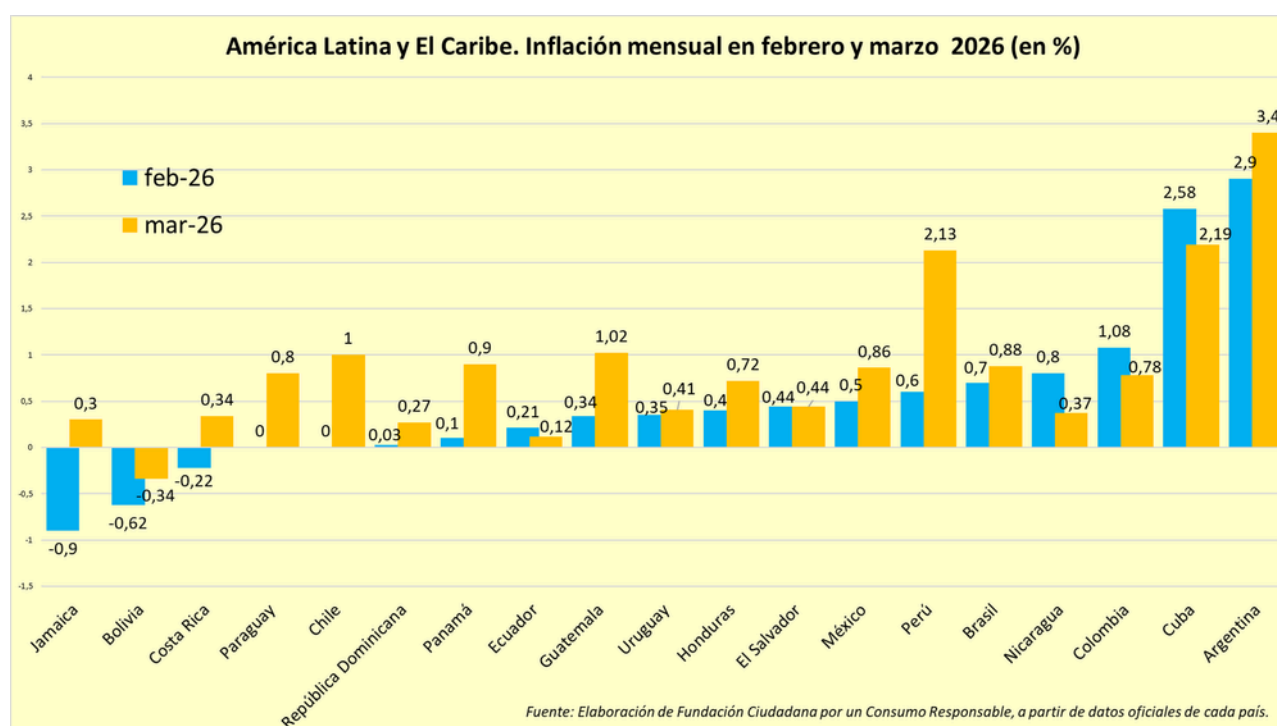
En este proceso pueden producirse circunstancias exógenas o endógenas que afectan las condiciones de entrega o prestación de los productos; la inflación es típicamente un factor externo que afecta los precios, por lo que es sin duda uno de los fenómenos que más preocupan a las personas consumidoras.

Y no es para menos, el aumento de la inflación, medido a través del Índice de Precios al Consumidor, no solo provoca que las cosas sean más caras, sino también que la moneda valga menos, situaciones que perjudican directamente a los ciudadanos.

Existen fenómenos globales que tienen impacto en la inflación, por ejemplo, guerras, pandemias, eventos climáticos extremos.

Considerando que, a partir del último día de febrero de 2026, Estados Unidos e Israel iniciaron una guerra en Irán y Líbano, la FCCR ha realizado un monitoreo reciente sobre el comportamiento de la inflación en América Latina y El Caribe, a fin de identificar los primeros impactos de esa guerra en la variación general de los precios en nuestra región.

Para avanzar en lo anterior, se exploraron estadísticas oficiales sobre la tasa de inflación mensual entre febrero y marzo de 2026 en 19 países de la región. El resultado de esta revisión se presenta en el siguiente gráfico.



El análisis de la anterior estadística permite identificar los siguientes hallazgos:

- Entre febrero y marzo 2026, 14 de 19 países de la región experimentaron una importante alza inflacionaria mensual, destacando los aumentos de 1% en Chile y 1,5% en Perú.
- En este período, la inflación se mantuvo igual en El Salvador y mostró disminución entre febrero y marzo en Cuba, Colombia, Nicaragua y Ecuador.
- La tasa de inflación mensual más alta se encuentra en Argentina y Cuba, en cambio la más baja se ubica en Jamaica y Bolivia.

- Son llamativos los casos de Perú y Bolivia, el primero porque en marzo tuvo un alto repunte inflacionario y el segundo debido a que en meses anteriores encabezaba la región con altas tasas de inflación y en estos meses reporta ritmo inflacionario negativo.

Estos datos dejan establecido que la guerra en Medio Oriente ya empezó a impactar en los precios de los productos y servicios en la mayor parte de países de la región y en la medida que crece la inflación, se dificulta más la vida de la gente, especialmente la que se encuentra en situación de pobreza.

Precios de los alimentos e insumos agrícolas también al alza



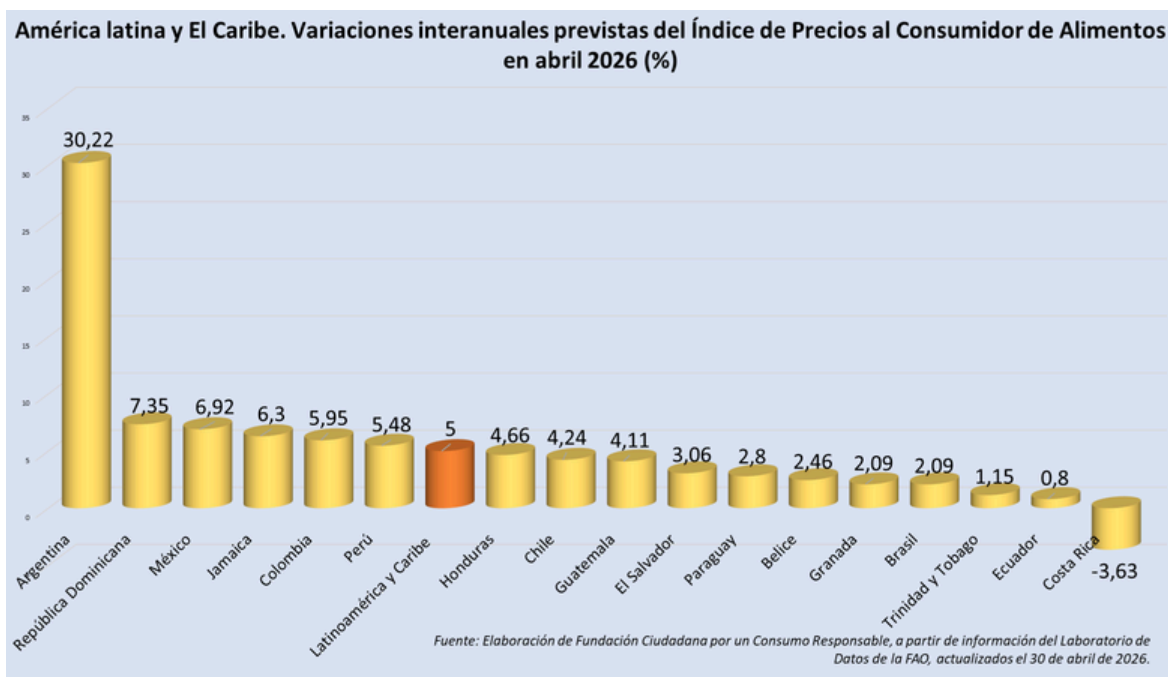
Cuando aparece un período inflacionario global importante, es frecuente que existan perturbaciones en el sector de alimentos y en algunas materias primas y esto es justamente lo que está sucediendo en este momento de choque de precios a raíz de la guerra en Medio Oriente.

Para tener una idea sobre la tendencia de precios de los alimentos en el mundo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) tiene varias herramientas, esta vez usaremos el denominado Laboratorio de Datos [1].

Esta herramienta realiza mensualmente una predicción a muy corto plazo de la inflación de los alimentos y monitorea las aceleraciones diarias de los precios, usando información actualizada.

Los datos de la FAO, actualizados al 30 de abril de 2026, pronostican que América Latina y El Caribe tendrá una inflación anual de alimentos del 5%; con la excepción de Costa Rica, todos los países tendrán un ritmo inflacionario positivo y con tendencia al alza. Argentina sigue siendo por lejos el país con inflación -alimentaria- más alta en la región. Esto se ve mejor en la gráfica de la siguiente página.

[1] <https://www.fao.org/datalab/early-warnings/food-prices/es>



Es conocido que cuando suben los precios de los alimentos, la población y en particular la gente pobre, enfrenta más problemas para adquirir la canasta básica alimentaria, lo que a su vez amenaza con aumentar la pobreza.

Este escenario se vuelve más desafiante, al conocer el comportamiento reciente de los precios de los fertilizantes, que es calculado y publicado periódicamente por el Banco Mundial [2]. Merece la pena recordar que estos insumos sintéticos tienen un uso bastante generalizado en la producción de alimentos, pues aportan nutrientes esenciales al suelo y a las plantas.

En la siguiente Tabla se presenta la tendencia al alza que han tenido los principales fertilizantes entre febrero y abril 2026.

Precios promedios mensuales de fertilizantes en 2026 (US\$ por tonelada métrica)				
	Feb	Marzo	Abril	Variación
Urea	472	725,6	856,9	81,5%
Fertilizante 0-46-0	536,3	558,1	658,1	22,7%
Fertilizante 18-46-0	626,5	658,3	725,3	15,8%
Cloruro de potasio	372,5	380,6	401,3	7,7%

Fuente: World Bank Commodities Price Data (The Pink Sheet) - <http://www.worldbank.org/commodities> - actualización al 4 de mayo 2026,

Si en 3 meses fertilizantes como la Urea han experimentado alzas del 81,5%,

[2]<https://www.worldbank.org/en/research/commodity-markets>

es previsible que en los próximos meses se produzca un efecto cascada en el encarecimiento de la producción de alimentos y su consiguiente impacto en productores y consumidores.

Por eso se habla que existe una interconexión entre guerra, fertilizantes, y alimentos, que lamentablemente en este momento se han alineado de nuevo y seguramente generarán consecuencias negativas para la humanidad.

Desde marzo, la gasolina superior y el diésel aumentaron en 21 países de la región

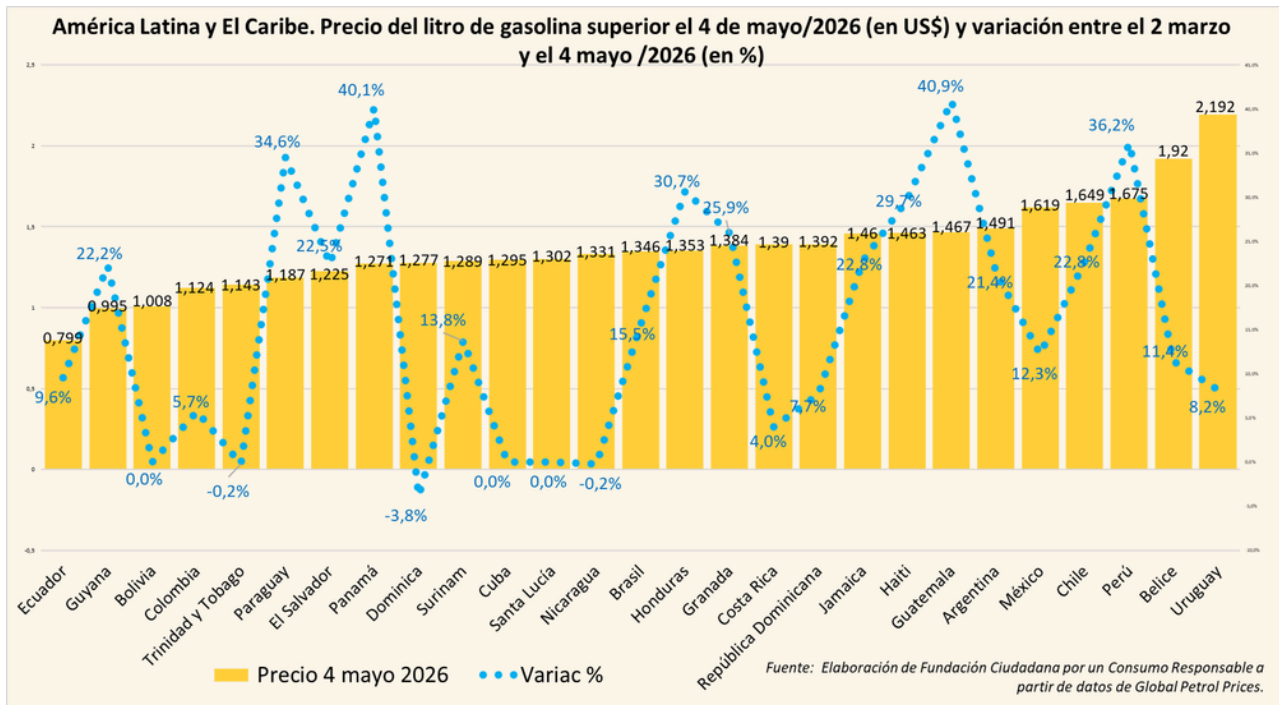


La FCCR mantiene un monitoreo constante sobre los precios de los principales combustibles en América Latina y El Caribe, específicamente la gasolina superior o premium y el diésel. Para ello, se apoya en la información publicada por el portal especializado www.globalpetrolprices.com, que difunde los precios promedio en dólares estadounidenses de los combustibles en 150 países del mundo.

Para efectos de este reporte, la FCCR revisó y calculó el comportamiento de los precios de estos carburantes a partir del inicio de la guerra a la fecha, concretamente entre el 2 de marzo y el 4 de mayo de 2026, información que cubre a 27 países de la región.

Los datos indican que, en este período, el precio de la gasolina superior subió en 21 países y en el resto, en 5 se mantuvo igual (Nicaragua, Trinidad y Tobago, Cuba, Santa Lucía y Bolivia) y en Domicia bajó 5 centavos de dólar el litro. En cambio, destacan las alzas experimentadas en la región, desde 5 centavos de dólar por litro en Costa Rica, hasta 44 centavos de dólar por litro en Perú.

Las variaciones monetarias en el precio tienen un impacto diferenciado según sea el costo de venta que tenga la gasolina en cada país. El gráfico de la siguiente página presenta el precio del litro de gasolina superior el 4 de mayo de 2026 y el cambio porcentual experimentado desde el 2 de marzo a la fecha.



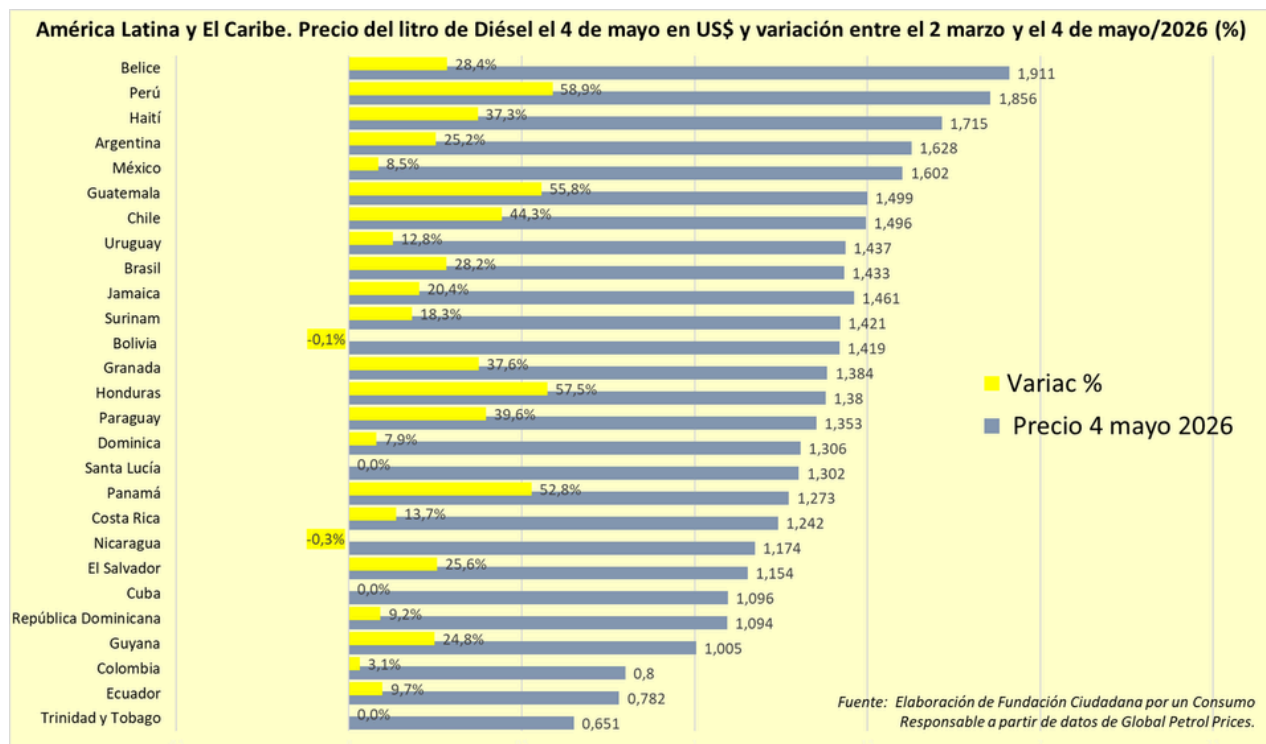
La revisión de estos datos permite identificar algunos hallazgos, destacando:

- En este período, Ecuador y Uruguay tienen el precio más bajo y más alto, respectivamente, existiendo entre ellos una diferencia del 174% en el precio del litro de gasolina.
- Un total de 16 países reportan alzas de dos dígitos, observándose los mayores incrementos en Guatemala (40,9%), Panamá (40,1%), Perú (36,2%), Paraguay (34,6%), Honduras (30,7%) y Haití (29,7%).
- Sólo en una quinta parte de los países se mantuvo el mismo precio en este período (Bolivia, Cuba y Santa Lucía); o reportan una leve variación en el precio (Trinidad y Tobago, Dominica y Nicaragua).

En muchos países, la gasolina superior es característica del consumo en el transporte particular de las personas, incluyendo servicios como los taxis, en consecuencia, la escalada de precios arriba visualizada tiene un impacto negativo directo en amplios sectores poblacionales, afectando de inmediato su situación económica.

También la FCCR ha analizado el comportamiento mostrado en este período por el precio del litro de diésel, siempre en 27 países de la región.

Este hidrocarburo, siguiendo la tendencia de lo sucedido con la gasolina superior, reporta aumentos en 22 países y en los restantes 5 territorios se mantuvo igual o tuvo muy leves ajustes, tal como se muestra en el siguiente gráfico.



La estadística anterior refleja el siguiente comportamiento:

- En 17 de los 27 países que abarca este reporte, el precio del diésel tuvo aumentos de dos dígitos, destacando las alzas en Perú (58,9%), Honduras (57,5%), Guatemala (55,8%), Panamá (52,8%), Chile (44,3%).
- El precio se mantuvo igual en Trinidad y Tobago, Cuba y Santa Lucía; y reporta leve disminución en Nicaragua (-0,3%) y Bolivia (-0,1%).

Como se sabe, el diésel es un combustible de consumo rutinario en el transporte de mercancías, en el servicio de transporte público de pasajeros, por lo que su comportamiento alcista tiene un efecto indirecto pero relevante para las y los consumidores, pues este comportamiento se traslada al costo de los alimentos y la inflación en general, tema que exploraremos también en este informe.

Esta tendencia en el precio de los combustibles es afectada por el encarecimiento e inestabilidad en el mercado internacional del petróleo y también puede explicarse por la eliminación o insuficiencia de subsidios

locales y por el efecto cascada provocado por los impuestos aplicados a estos productos; los pocos casos de estabilidad de precios, esencialmente son resultado del fortalecimiento de las políticas de subsidios; conviene recordar que en este mercado no deja de tener incidencia la calidad de los sistemas regulatorios que se aplican en cada país.

A nivel global ya se difunden análisis iniciales preocupantes, como las “Perspectivas de los mercados de materias primas, abril de 2026” [3] del Banco Mundial, donde se afirma que los precios del petróleo y del gas natural se han disparado debido a la escasez de suministro, se prevé que los precios medios de la energía aumenten un 24% en 2026.

Antes de la guerra en Medio Oriente el mundo ya estaba afectado por otros fenómenos globales, como el bajo crecimiento, el aumento desmesurado de la riqueza en unos pocos mil millonarios, los efectos del cambio climático, etc., y sumando a eso las recientes confrontaciones bélicas de impacto mundial, el presente año pinta para ser aún más complejo para la humanidad.

[3] <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/b2dbffe7-2f9f-41c3-a6cc-4ddfa3b37c1a/content>

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://www.instagram.com/consumoyaccion/>



<https://www.tiktok.com/@consumoyaccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

